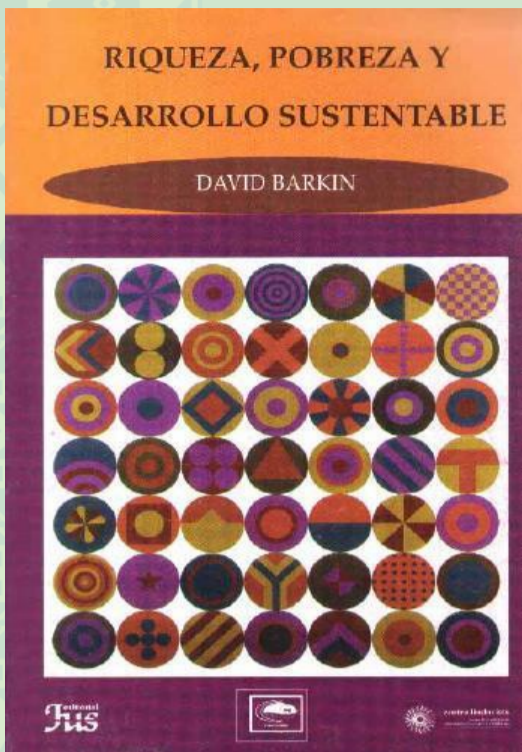


LIBRO DE LA SEMANA

Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable



El Doctor David Peter Barkin Rappaport realizó sus estudios profesionales y de posgrado en economía, en la Universidad de Columbia y Yale respectivamente. Desde la década de los 80 se ha especializado en estudios sobre economía ecológica, desarrollo ecológico y desarrollo regional en México. Actualmente es profesor distinguido del Departamento de Producción Económica, Área de Macroeconomía Dinámica y Cambio Estructural de la Universidad Autónoma Metropolitana – unidad Xochimilco. En el año de 1998 escribió un ensayo titulado “Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable”, cuya intención es definir de manera adecuada el concepto desarrollo sustentable que gracias al sistema dominante se ha desvirtuado, y como lo refiere Toledo en su introducción, ha sido utilizado como una pieza de “utilería ideológica”; pensamiento que a pesar de que se gestó 18 años atrás, sigue vigente.

El ensayo consta de cuatro apartados:

En el primer apartado el autor invita a reflexionar sobre si: ¿Existe relación entre la pobreza y la degradación ambiental? ¿Es posible alcanzar la sustentabilidad si se elevan los niveles de ingreso per capita? ¿Los ricos del mundo afrontan los problemas de sustentabilidad responsablemente? ¿Las políticas encaminadas a reducir la pobreza realmente contribuyen al desarrollo sustentable? Plantea que el libre mercado y la teoría convencional del desarrollo, herencia de los países del norte, ha tenido resultados polarizados a escala internacional: La riqueza y la pobreza, que pueden considerarse como prueba fehaciente de la obsolescencia del actual modelo de desarrollo económico. La pobreza en las sociedades rurales de los países del sur acarrea marginación, desintegración social, emigración y devastación ambiental; para superar esta brecha y alcanzar el desarrollo sustentable, propone un enfoque centrado en resolver la pobreza de las zonas campesinas e indígenas de México, que se base en la participación democrática en todos los aspectos de vida y con ello mejorarán las condiciones del resto de la sociedad.

El segundo apartado hace referencia a las fuerzas político-económicas que a través del tiempo, han ejercido poder e incidido en los métodos de extracción y producción de diversas comunidades rurales, ocasionando una falta de distribución equitativa de la riqueza disponible que conduce al desastre, ya que los orilla a migrar en búsqueda de otras oportunidades económicas o a atentar contra la perdurabilidad de sus propios recursos naturales. Barkin analiza como principales causas de la pobreza rural a: políticas macroeconómicas y sectoriales discriminatorias, sistemas de tenencia inadecuados y polarizados, sesgo anti-campesino en las instituciones de desarrollo, distribución desigual del ingreso y del poder político, políticas inadecuadas de empleo, presiones contra las instituciones culturales locales, la migración y la feminización de la pobreza, el factor urbano y la pobreza rural.

En el tercer apartado aborda la influencia de la economía internacional en las comunidades rurales. La comercialización de la producción local, se encuentra en franca desventaja contra la competencia de los externos, quienes son mejor financiados, tienen acceso a capacitación e invierten en tecnologías innovadoras. Además, acelera los procesos que atentan contra el bienestar social y ambiental, ya que estas sociedades se ven presionadas a pedir créditos caros, perder autonomía sobre sus recursos, aceptar subsidios del gobierno o trabajos con salarios bajos, beneficiando directamente a los productores privados. La internacionalización del capital, intensifica los problemas de degradación y destrucción de los ecosistemas, pues exige una producción y una utilización más rápida de los recursos naturales.

En el último apartado el autor afirma que, a través de un programa de desarrollo rural, es posible alcanzar la sustentabilidad. El cual debe considerar una transformación en la relación naturaleza, economía y sociedad, y responder a las necesidades actuales y futuras de sobrevivencia de los seres humanos en el planeta. La estrategia debe integrar: la participación local en políticas nacionales justas y sustentables, ya que sólo ellos entienden la dinámica de sus sistemas naturales; el fortalecimiento o creación de sus propias organizaciones para resolver de manera autónoma sus problemas; la producción local de alimentos básicos (autosuficiencia alimentaria), ya que favorecerá a elevar los niveles nutricionales, mejorar los índices de salud, crear más empleos productivos y promover su interés por mejorar la gestión de sus recursos naturales; la diversificación de actividades productivas relacionadas a sus recursos locales, en las que se comprometen a asegurar su subsistencia.

La sustentabilidad desde la perspectiva de Barkin debe promover la diversidad, autosuficiencia, control y participación local sobre la producción, democracia y autonomía. Existen muchos ejemplos de comunidades u organizaciones rurales en México con planes y proyectos que reúnen estas características y que sin duda son una alternativa al sistema económico preponderante para afrontar la crisis socio-ambiental actual.

Mtra. Abril Velasco Murguía

Este libro puede consultarse en la biblioteca de la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo.

Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable.
Barkin, David. Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable.
México: Editorial Jus, 1998.

